

# ALEJANDRA PIZARNIK

## POÉTICA DE LA VISIÓN

Provincia de Buenos Aires, 1936-París, 1972. Su apasionado reflexionar poético demuestra no sólo su calidad sino también su fidelidad a una poética de la visión, el asombro de y la percepción; sus paisajes no son, sin embargo, autoafirmativos sino que subrayan el malestar, el desasosiego. Sus libros son «La tierra más ajena» (1955), «La última inocencia» (1956), «Las aventuras perdidas» (1958), «Árbol de Diana» (1962), «Los trabajos y las noches» (1965), «Extracción de la piedra de la locura» (1968) y «El infierno musical» (1971).

## El deseo de la palabra

Lo noche, de nuevo la noche, la magistral sapiencia de lo oscuro, el cálido roce de la muerte, un instante de éxtasis para mí, heredera de todo jardín prohibido.

Pasos y voces del lado sombrío del jardín. Risas en el interior de las paredes. No vayas a creer que están vivos. En cualquier momento la fisura en la pared y el súbito desbandarse de las niñas que fui.

Caen niñas de papel de variados colores. ¿Hablan los colores? ¿Hablan las imágenes de papel? Solamente hablan las doradas y de éstas no hay ninguna por aquí.

Voy entre muros que se acercan, que se juntan. Toda la noche hasta la aurora salmodiaba: *Si no vino es porque no vino*. Pregunto ¿A quién? Dice que pregunta, quiere saber a quien pregunta. Tú ya no hablas con nadie. Extranjera a muerte está muriéndose. Otro es el lenguaje de los agonizantes.

He malgastado el don de transfigurar a los prohibidos (los siento respirar adentro de la paredes). Imposible narrar mi día, mi vía, Pero contempla absolutamente sola la desnudez de estos muros. Ninguna flor crece ni crecerá del milagro. A pan y agua toda la vida.

En la cima de la alegría he declarado acerca de una música jamás oída. ¿Y qué? Ojalá pudiera vivir solamente en éxtasis, haciendo el cuerpo del poema con mi cuerpo, rescatando cada frase con mis días y con mis semanas, infundiéndole al poema mi soplo a medida que cada letra de cada palabra haya sido sacrificada en las ceremonias de vivir.

## Dice que no sabe del miedo...

A LAURE BATAILLON

dice que no sabe del miedo de la muerte del amor  
dice que tiene miedo de la muerte del amor  
dice que el amor es muerte es miedo  
dice que la muerte es miedo es amor  
dice que no sabe

## Sólo la sed

sólo la sed  
el silencio  
ningún encuentro

cuídate de mí amor mío  
cuídate de la silenciosa en el desierto  
de la viajera con el vaso vacío  
y de la sombra de su sombra.

## Revelaciones

En la noche a tu lado  
las palabras son claves, son llaves.  
El deseo de morir es rey.

Que tu cuerpo sea siempre  
un amado espacio de revelaciones.

## Fronteras inútiles

un lugar  
no digo un espacio  
hablo de  
qué  
hablo de lo que no es  
hablo de lo que conozco

no el tiempo  
sólo todos los instantes  
no el amor  
no

sí  
no  
un lugar de ausencia  
un hilo de miserable unión

## Quién dejará de hundir su mano...

A AURORA Y JULIO CORTÁZAR

Ahora bien:  
Quien dejará de hundir su mano en busca del tributo para la pequeña olvidada. El frío pagará. Pagará el viento. La lluvia pagará. Pagará el trueno.